

DESEO ARDIENTE DE COMPARTIR LO RECIBIDO, TU APORTACIÓN CARISMÁTICA

Predicador: Vicente Martínez-Parente, consagrado del Regnum Christi

Retiro de noviembre de 2019

Un retiro espiritual es una pausa en medio de las ocupaciones cotidianas para dedicarse a la oración en un ambiente de serenidad y silencio. Dado que el principal objetivo es el diálogo con Dios se recomienda tener pausas para la meditación y la contemplación, por eso la propuesta de dedicar al menos una hora a cada meditación. Los videos con puntos sugeridos para la meditación dura sólo 20 minutos para darle tiempo suficiente para su oración personal. Este esquema y citas evangélicas son otro apoyo para su reflexión.

PRIMERA MEDITACIÓN

INTRODUCCIÓN

- Bienvenida
- Oración al Espíritu Santo, avemaría, gloria.

Pidamos a Dios la gracia para que en este retiro Él pueda entrar en nuestro corazón, que todos nuestros pensamientos, obras y actitudes se ordenen con pureza para que en nuestra vida le demos siempre gloria y lo alabemos viviendo su voluntad. No hay nada más importante que alabar a Dios con nuestra vida.

- Explicación del esquema y metodología del retiro

Oración Preparatoria es pedir la gracia a Dios nuestro Señor para que todos nuestros pensamientos, obras y actitudes se ordenen con pureza a fin de que en nuestra vida le demos siempre gloria y lo alabemos viviendo su voluntad.

Contexto de la oración: El Espíritu Santo suscita en la Iglesia diversos carismas personales, vocaciones distintas, movimientos y congregaciones que son un regalo muy grande porque la gracia de Dios llega a muchas personas a través de estos canales. San Pablo nos habla en sus cartas acerca de esta diversidad y leer la primera carta a los Corintios, en clave del mensaje del Papa Francisco cuando nos dice que debemos ser una «Iglesia en salida», nos puede llevar a preguntarnos: ¿Cómo debe ser el «Regnum Christi en salida»? ¿Cómo tener un deseo ardiente de compartir lo recibido, no solo lo que a cada uno ha dado como carisma personal sino como comunidad de apóstoles llamados a compartir este tesoro del carisma recibido?

- Fundamento bíblico.
- Leer 1 Corintios 12, 4-11: *Hay diversidad de carismas, pero el Espíritu es el mismo; diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo; diversidad de operaciones, pero es el mismo Dios que obra en todos. A cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para provecho común. Porque a uno se le da por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el*

mismo Espíritu; a otro, fe, en el mismo Espíritu; a otro, carismas de curaciones, en el único Espíritu; a otro, poder de milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversidad de lenguas; a otro, don de interpretarlas. Pero todas estas cosas las obra un mismo y único Espíritu, distribuyéndolas a cada uno en particular según su voluntad.

Petición: Pedir al Señor conocer lo que hay en su corazón por amarme tanto, por darme la vida y amarme hasta el extremo; y experimentar su deseo ardiente de llevar el amor del Padre a todos los hombres, poniendo al servicio de Dios todos mis carismas, dones, virtudes y todo lo que soy.

«Señor Jesús, te entrego mis manos para hacer tu trabajo, mis pies para seguir tu camino... te entrego todo mi ser.»

Texto principal de la oración (1 Corintios 12, 22-30):

Más bien los miembros del cuerpo que tenemos por más débiles, son indispensables. Y a los que nos parecen los más viles del cuerpo, los rodeamos de mayor honor. Así a nuestras partes deshonestas las vestimos con mayor honestidad. Pues nuestras partes honestas no lo necesitan. Dios ha formado el cuerpo dando más honor a los miembros que carecían de él, para que no hubiera división alguna en el cuerpo, sino que todos los miembros se preocuparan lo mismo los unos de los otros. Si sufre un miembro, todos los demás sufren con él. Si un miembro es honrado, todos los demás toman parte en su gozo.

Ahora bien, vosotros sois el cuerpo de Cristo, y sus miembros cada uno por su parte. Y así los puso Dios en la Iglesia, primeramente, como apóstoles; en segundo lugar, como profetas; en tercer lugar, como maestros; luego, los milagros; luego, el don de las curaciones, de asistencia, de gobierno, diversidad de lenguas.

¿Acaso todos son apóstoles? O ¿todos profetas? ¿Todos maestros? ¿Todos con poder de milagros? ¿Todos con carisma de curaciones? ¿Hablan todos lenguas? ¿Interpretan todos?

1º punto: **EL CARISMA RECIBIDO**

➤ San Pablo es un seguidor de Cristo que nos ha inspirado a todos los miembros del Regnum Christi y, en la Iglesia, es uno de los apóstoles que más fuertemente ha transmitido el mensaje de Dios. ¿Cuántas veces en misa leemos sus cartas?

- San Pablo escribe a los primeros cristianos de Corinto, una Iglesia naciente que comienza a organizarse. Como toda obra compuesta por hombres, surgen los problemas, las comparaciones, no falta la soberbia y vanidad por querer tomar el lugar del otro, hacer lo que los demás tienen encomendado. Para compartir lo recibido es necesario verlo como un don venido de Dios, valorarlo y valorar también los carismas que han recibido otros, sabiendo que todo viene de Dios y a Él tiene que volver.
- Reglamento Laicos del Regnum Christi (Artículo 3. Número 9: El apostolado)
#9 «Los miembros laicos del Regnum Christi buscan ardientemente establecer y extender el Reino de Cristo entre los hombres. Se dejan penetrar por la caridad de Cristo hacia la humanidad y vivifican su celo apostólico en el contacto íntimo con Él. Anhelan que Cristo conquiste su propia alma y la de todos los que los rodean. Impulsados por el Espíritu Santo y al estilo de **San Pablo**, procuran ser sobrenaturales en sus aspiraciones, magnánimos de corazón,

audaces en la entrega, tenaces ante las dificultades, prácticos y eficaces en la acción; buscando la transformación del mundo en Cristo. Su lema es: «Cristo Rey Nuestro: ¡Venga tu Reino!».

2º punto: **LA UNIDAD EN LA DIVERSIDAD.**

- **1 Corintios 12, 9-30:** *Pues del mismo modo que el cuerpo es uno, aunque tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, no obstante su pluralidad, no forman más que un solo cuerpo, así también Cristo. Porque en un solo Espíritu hemos sido todos bautizados, para no formar más que un cuerpo, judíos y griegos, esclavos y libres. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.*

Así también el cuerpo no se compone de un solo miembro, sino de muchos. Si dijera el pie: «Puesto que no soy mano, yo no soy del cuerpo» ¿dejaría de ser parte del cuerpo por eso? Y si el oído dijera: «Puesto que no soy ojo, no soy del cuerpo» ¿dejaría de ser parte del cuerpo por eso? Si todo el cuerpo fuera ojo ¿dónde quedaría el oído? Y si fuera todo oído ¿dónde el olfato?

Ahora bien, Dios puso cada uno de los miembros en el cuerpo según su voluntad. Si todo fuera un solo miembro ¿dónde quedaría el cuerpo? Por tanto, muchos son los miembros, más uno el cuerpo. Y no puede el ojo decir a la mano: «¡No te necesito!» Ni la cabeza a los pies: «¡No os necesito!»

- **Analogía con un carpintero**

Una vez en la carpintería hubo una extraña asamblea: fue una reunión de herramientas para arreglar sus diferencias. El martillo ejerció la presidencia, pero la asamblea le notificó que tenía que renunciar. ¿La causa? ¡Hacía demasiado ruido! Y, además, se pasaba el tiempo golpeando. El martillo aceptó su culpa, pero pidió que también fuera expulsado el tornillo; dijo que había que darle muchas vueltas para que sirviera de algo. Ante el ataque, el tornillo aceptó también, pero a su vez pidió la expulsión de la lija. Hizo ver que era muy áspera en su trato y siempre tenía fricciones con los demás. Y la lija estuvo de acuerdo, a condición de que fuera expulsado el metro que siempre se la pasaba midiendo a los demás según su medida, como si fuera el único perfecto. De repente entró el carpintero, se puso el delantal e inició su trabajo. Utilizó el martillo, la lija, el metro y el tornillo.

Finalmente, la tosca madera inicial se convirtió en un lindo mueble. Cuando la carpintería quedó nuevamente sola, la asamblea reanudó la deliberación. Fue entonces cuando tomó la palabra el serrucho, y dijo: «Señores, ha quedado demostrado que tenemos defectos, pero el carpintero trabaja con nuestras cualidades. Eso es lo que nos hace valiosos. Así que no pensemos ya en nuestros puntos malos y concentrémonos en la utilidad de nuestros puntos buenos».

La asamblea encontró entonces que el martillo era fuerte, el tornillo unía y daba fuerza, la lija era especial para afinar y limar asperezas y observaron que el metro era preciso y exacto. Se sintieron entonces un equipo capaz de producir muebles de calidad. Se sintieron orgullosos de sus fortalezas y de trabajar juntos.

- Cada ser humano es un milagro, una creación de Dios muy particular. Estamos llenos de cualidades solo que, al compararnos con los demás, es fácil que encontremos que alguien es mejor para hacer muchas cosas.

- ¿Cuánta gente se deprime porque voltea a su alrededor y se da cuenta que no es tan bueno como los demás? Como si el valor que tenemos dependiera de la fama o el prestigio que nos dan los otros.
- Lo importante en la vida no es ser el mejor para algo, lo importante es amar a Dios con lo mejor que puedo darle. Ser santo consiste en amar a Dios dándole como ofrenda la mejor versión de mí mismo por amor a Él.
- Dios da a cada quien una serie de cualidades, personalidad, contexto social, carismas personales, virtudes que estamos llamados a compartir poniéndolo al servicio de Dios y de los demás para que den fruto.
 - Evangelio Jn 13, 34: *Les doy un mandamiento nuevo: que se amen los unos a los otros. Que como yo los he amado, así se amen los unos a los otros.*
 - Evangelio Jn 17, 21: Para que todos sean uno. Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado. (Jn 17, 21)

3° punto: [REGNUM CHRISTI EN SALIDA](#)

- Ya tenemos el carisma recibido, nos damos cuenta de ello, ¿Qué nos pide el Señor?
- Petición

Pedir al Señor conocer lo que hay en su corazón por amarme tanto, por darme la vida y amarme hasta el extremo; y experimentar su deseo ardiente de llevar el amor del Padre a todos los hombres poniendo al servicio de Dios todos mis carismas, dones, virtudes y todo lo que soy.

- Evangelio Jn 13, 1: *Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo.*
 - Evangelio Lc 12, 49: *He venido a arrojar un fuego sobre la tierra y ¡Cuánto desearía que ya hubiera prendido!*
 - Evangelio Lc 22, 15-16: *Cuando llegó la hora, se puso a la mesa con los apóstoles y les dijo: "Ardientemente he deseado comer esta Pascua con ustedes antes de padecer; porque les digo que ya no la comeré más hasta que tenga su cumplimiento en el Reino de Dios.*
- Entender el deseo del Corazón del Señor
 - Evangelio Mt 28,19: *Id y haced que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a observar todo lo que os he mandado.*
 - San Pablo nos transmite en sus cartas esa urgencia de llevar el amor de Cristo a todos., de ser Iglesia en salida.
 - 2 Corintios 5, 14: *Porque el amor de Cristo nos apremia. (Caritas Christi urget nos)*
 - En la EG, el Papa Francisco muestra el ejemplo de Abraham (tierra nueva), Moisés «Ve, yo te envío», Jeremías «A dondequiera que yo te envíe irás» y nos invita a esta misión.
 - *Evangelii Gaudium* 20-23

20. «En la Palabra de Dios aparece permanentemente este dinamismo de «salida» que Dios quiere provocar en los creyentes. Abraham aceptó el llamado a salir hacia una tierra nueva (cf. Gn 12,1-3). Moisés escuchó el llamado de Dios: «Ve, yo te envío» (Ex 3,10), e hizo salir al pueblo hacia la tierra de la promesa (cf. Ex 3,17). A Jeremías le dijo: «Adondequiera que yo te envíe irás» (Jr 1,7). Hoy, en este «id» de Jesús, están presentes los escenarios y los desafíos siempre nuevos de la misión evangelizadora de la Iglesia, y todos somos llamados a esta nueva «salida» misionera. Cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a aceptar este llamado: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio.»

- Vivir el carisma nos llena de alegría, *EG 21*, alcanza a todas las personas, nos pasará como a los apóstoles que cada uno los escucha en su propia lengua.

21. «La alegría del Evangelio que llena la vida de la comunidad de los discípulos es una alegría misionera. La experimentan los setenta y dos discípulos, que regresan de la misión llenos de gozo (cf. Lc 10,17). La vive Jesús, que se estremece de gozo en el Espíritu Santo y alaba al Padre porque su revelación alcanza a los pobres y pequeñitos (cf. Lc 10,21). La sienten llenos de admiración los primeros que se convierten al escuchar predicar a los Apóstoles “cada uno en su propia lengua” (*Hch 2,6*) en Pentecostés. Esa alegría es un signo de que el Evangelio ha sido anunciado y está dando fruto. Pero siempre tiene la dinámica del éxodo y del don, del salir de sí, del caminar y sembrar siempre de nuevo, siempre más allá. El Señor dice: “Vayamos a otra parte, a predicar también en las poblaciones vecinas, porque para eso he salido” (*Mc 1,38*). Cuando está sembrada la semilla en un lugar, ya no se detiene para explicar mejor o para hacer más signos allí, sino que el Espíritu lo mueve a salir hacia otros pueblos.

- Para cada uno la palabra crecerá de forma diversa, Dios habla distinto y pide cosas diferentes.

22. «La Palabra tiene en sí una potencialidad que no podemos predecir. El Evangelio habla de una semilla que, una vez sembrada, crece por sí sola también cuando el agricultor duerme (cf. *Mc 4,26-29*). La Iglesia debe aceptar esa libertad inaferrable de la Palabra, que es eficaz a su manera, y de formas muy diversas que suelen superar nuestras previsiones y romper nuestros esquemas».

23. «La intimidad de la Iglesia con Jesús es una intimidad itinerante, y la comunión «esencialmente se configura como comunión misionera». Fiel al modelo del Maestro, es vital que hoy la Iglesia salga a anunciar el Evangelio a todos, en todos los lugares, en todas las ocasiones, sin demoras, sin asco y sin miedo. La alegría del Evangelio es para todo el pueblo, no puede excluir a nadie. Así se lo anuncia el ángel a los pastores de Belén: “No temáis, porque os traigo una Buena Noticia, una gran alegría para todo el pueblo” (*Lc 2,10*). El Apocalipsis se refiere a “una Buena Noticia, la eterna, la que él debía anunciar a los habitantes de la tierra, a toda nación, familia, lengua y pueblo”» (*Ap 14,6*).

- **MEDITACIÓN PERSONAL**

DESEO ARDIENTE DE COMPARTIR LO RECIBIDO, TU APORTACIÓN CARISMÁTICA

SEGUNDA MEDITACIÓN

- Ven, Espíritu Santo, avemaría, gloria
- Recomendación de tiempo de oración: 60 minutos.

Oración Preparatoria es pedir gracia a Dios nuestro Señor para que todos nuestros pensamientos, obras y actitudes se ordenen con pureza para que, en nuestra vida, le demos siempre gloria y lo alabemos viviendo su voluntad.

Contexto de la oración: Jesús, nuestro Señor, se aparece a los discípulos después de morir en la cruz. Ellos están llenos de alegría porque Cristo ha vencido a la muerte y cobra sentido todo lo que han aprendido durante estos tres años con Él. Les pide que vayan a una montaña, los reúne, los llena de dones y aquellos carismas que necesitan para su misión y los envía a evangelizar. De alguna manera, los discípulos se dan cuenta de que han recibido un tesoro muy grande y que no solo es para ellos sino para todas las personas.

Petición: Pedir la gracia de conocer el amor de Jesús hacía sus discípulos, que son simples seres humanos en quienes confía la misión que le ha costado dar su vida. Pedir a Dios conocimiento de ese mismo amor que tiene hacía mí, bautizado y discípulo elegido al que hace esta misma invitación a compartir lo recibido, a vivir mi carisma y ponerlo al servicio de los demás.

Texto principal de la oración (Evangelio *Mt* 28,19-20)

Por su parte, los once discípulos marcharon a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Y al verlo le adoraron; algunos sin embargo dudaron. Jesús se acercó a ellos y les habló así: «Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, y hagan discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo les he mandado. Y he aquí que yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo»

1º punto: **DESEO ARDIENTE DE COMPARTIR LA EXPERIENCIA DE CRISTO.**

- ¿Qué sentirían los apóstoles en estos momentos?
- Cuando he tenido experiencias muy fuertes de Dios, ¿siento la necesidad de salir, de compartir esta alegría en mi vida?
 - Evangelio *Mt* 28,19-20
Contemplar a los discípulos y pedir a Dios conocimiento interno de lo que sentían en este momento al ser enviados para compartir lo recibido.
- Pedro, que había negado a Jesús, cuántas ganas tendría de que lo conozcan, Juan que estuvo al pie de la cruz y fue testigo de las últimas palabras llenas de amor por los demás, Tomás que tocó las llagas, Santiago que lo vio transfigurado y ahora resucitado.
- ¿Cómo es tu experiencia? ¿Cómo vives el carisma? ¿Qué te ha dado Dios?
- «La fe no es una adhesión intelectual a una doctrina, sino una relación personal con Cristo, el Mesías de Dios». (Benedicto XVI)

- Vayan y hagan discípulos, Id y evangelizad, es un mandato. Pero Él está con nosotros, es con Él y como Él.

Historia

Hace cientos de años, había un hombre en una ciudad de Oriente. Un hombre que una noche caminaba por las oscuras calles llevando una lámpara de aceite encendida. La ciudad era muy oscura en las noches sin luna como aquella. En determinado momento, se encuentra con un amigo. El amigo lo mira y de pronto lo reconoce. Se da cuenta de que es Guno, el ciego del pueblo entonces, le dice: ¿Qué haces Guno, tú, ciego, con una lámpara en la mano? Si tú no ves...

Entonces, el ciego le responde: -Yo no llevo la lámpara para ver mi camino. Yo conozco la oscuridad de las calles de memoria. Llevo la luz para que otros encuentren su camino cuando me vean a mí... No sólo es importante la luz que me sirve a mí sino también la que yo uso para que otros puedan también servirse de ella.

¿No sabes que, alumbrando a otros, también me beneficio yo, pues evito que me lastimen otros que no podrían verme en la oscuridad?

- Cada uno de nosotros puede alumbrar el camino para uno y para que sea visto por otros, aunque uno aparentemente no lo necesite. Todo cristiano, por el bautismo está llamado a compartir la fe.
- No se enciende una lámpara y se pone debajo de la mesa.
- Exhortación apostólica del Papa Francisco *Evangelii Gaudium* 15; 19; 20)

15. Juan Pablo II nos invitó a reconocer que «es necesario mantener viva la solicitud por el anuncio» a los que están alejados de Cristo, «porque ésta es la tarea primordial de la Iglesia». La actividad misionera «representa aún hoy día el mayor desafío para la Iglesia» y «la causa misionera debe ser la primera». ¿Qué sucedería si nos tomáramos realmente en serio esas palabras? Simplemente reconoceríamos que la salida misionera es el paradigma de toda obra de la Iglesia. En esta línea, los Obispos latinoamericanos afirmaron que ya «no podemos quedarnos tranquilos en espera pasiva en nuestros templos» y que hace falta pasar «de una pastoral de mera conservación a una pastoral decididamente misionera». Esta tarea sigue siendo la fuente de las mayores alegrías para la Iglesia: «Habrás más gozo en el cielo por un solo pecador que se convierta, que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse» (Lc 15,7).

19. La evangelización obedece al mandato misionero de Jesús: «Id y haced que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a observar todo lo que os he mandado» (Mt 28,19-20). En estos versículos se presenta el momento en el cual el Resucitado envía a los suyos a predicar el Evangelio en todo tiempo y por todas partes, de manera que la fe en Él se difunda en cada rincón de la tierra.

20. En la Palabra de Dios aparece permanentemente este dinamismo de «salida» que Dios quiere provocar en los creyentes. Abraham aceptó el llamado a salir hacia una tierra nueva (cf. Gn 12,1-3). Moisés escuchó el llamado de Dios: «Ve, yo te envío» (Ex 3,10), e hizo salir al pueblo hacia la tierra de la promesa (cf. Ex 3,17). A Jeremías le dijo: «Adondequiera que yo te envíe irás» (Jr 1,7). Hoy, en este «id» de Jesús, están presentes los escenarios y los desafíos siempre

nuevos de la misión evangelizadora de la Iglesia, y todos somos llamados a esta nueva «salida» misionera. Cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a aceptar este llamado: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio.

2º punto: **LLAMADO A COMPARTIR EL CARISMA DESDE LO QUE SOY**

- Tengo que hacer una profunda reflexión acerca de lo que he recibido en mi vida, si soy sacerdote, madre de familia, soltero, estudiante, empresario, consagrada, hijo, Padre, hermano. ¿Qué me ha regalado en mi vida Dios nuestro Señor?
 - 1 Cor 12, 29: *¿Acaso todos son apóstoles? O ¿todos profetas? ¿Todos maestros? ¿Todos con poder de milagros? ¿Todos con carisma de curaciones? ¿Hablan todos lenguas? ¿Interpretan todos?*

- El Señor tiene un deseo muy grande de que se haga presente su Reino en todos y cada uno de los que nos rodean. «Ardientemente he deseado». «Como desearía que ya hubiera prendido el fuego».
 - Rito de asociación al Regnum Christi
Movidos por el deseo de hacer presente el Reino de Cristo en los corazones y en la sociedad, y conscientes que Dios cuenta con la colaboración libre del hombre para llevar a cabo su plan de salvación, digamos juntos:

- En mi corazón deben de resonar estas palabras:
Me toca a mí, de mí también depende, que tus palabras, Señor, no se pierdan. Me toca a mí que tu mensaje de salvación llegue a los hombres. Me toca a mí vivir de tal manera tu palabra que, cuantos me vean te reconozcan y te den gloria y se sientan impulsados por tu gracia a participar de la fe de la Iglesia y a dar testimonio vivo de ella. Me toca a mí encarnar el carisma del Regnum Christi para cumplir esta misión en la Iglesia y en el mundo.

- Solamente con la gracia de Dios vamos a poder vivir esta misión.

- Dificultades, vamos a encontrar millones.

- Oración de Madre Teresa de Calcuta
La gente comúnmente es incomprensible, ilógica y egoísta, Perdónales de todas maneras
Si eres amable, la gente podrá tildarte de egoísta y con motivos ocultos, sé amable de todas maneras
Si eres un triunfador, ganarás algunos falsos amigos y algunos verdaderos enemigos, triunfa de todas maneras.
Si eres honesto y sincero, la gente podrá engañarte, sé honesto y sincero de todas maneras.
Lo que has invertido años en construir, alguien lo podrá destruir de la noche a la mañana, construye de todas maneras.
Si encuentras serenidad y alegría, ellos te podrán tener envidia, sé alegre de todas maneras.
El bien que puedas hacer hoy, la gente lo podrá olvidar mañana, haz el bien de todas maneras.
Como ves, en el análisis final, es algo entre tú y Dios, nunca fue entre tú y ellos de todas maneras.

- Compartir el carisma es vivir la unidad en la Iglesia, imitar el amor de Cristo que no vino a ser servido sino a servir.
 - Evangelio *Jn* 13, 34
Les doy un mandamiento nuevo: que se amen los unos a los otros. Que como yo los he amado, así se amen los unos a los otros.
 - Evangelio *Jn.* 17, 21
Para que todos sean uno. Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado.

CUESTIONARIO PARA LA MEDITACIÓN PERSONAL:

1. ¿He descubierto el amor que Dios me tiene al crearme? ¿Me doy cuenta que tengo una serie de cualidades, personalidad, dones, carismas personales que me hacen una persona única e infinitamente amada por Dios?
2. ¿De qué manera puedo poner al servicio de Dios lo recibido? ¿Qué necesidades veo a mi alrededor? ¿He descubierto en mi corazón alguna inquietud que me mueva a hacer algo por Dios y por los demás?
3. ¿Qué motivaciones encuentro en mí, para querer compartir lo recibido? ¿De dónde nace el deseo de querer dar a los demás lo que Dios me ha dado gratuitamente?
4. ¿Qué puedo ver en la vida de Cristo, su amor al Padre y sus deseos de darse a los demás? ¿Qué hay en la vida del Señor que me pueda ayudar a imitarlo y seguirlo?